

EL LEGADO 2 JUN POLÍTICO Y FILO SÓFICO MANUEL DE SACRISTÁN



PROGRAMA de
DOCTORADO en
FILOSOFÍA



MONTSEERRAT GALCERÁN · IGNACIO PERROTINI · FERNANDO BRONCANO · JOSÉ SARRIÓN

SEMINARIO DE TEXTOS

RAZÓN, PASIÓN REVOLUCIÓN

Un estudio de las críticas al capitalismo de Manuel Sacristán a partir de cuatro textos centrales.

Lunes 2 de junio, de 10:00 a 20:00 h.

Sala de Comisiones 219 (2^a planta edificio FES)

// Modalidad presencial.

Inscripciones a través de formulario (QR en la última página) o a través de este [enlace](#)
Coordinador: José Sarrión Andaluz (USAL)

// Resumen de programa:

10:00: Fernando Broncano, "El lugar de la filosofía en los estudios superiores"

// 11:45 Receso

12:00: Montserrat Galcerán, "El trabajo científico de Marx y su noción de ciencia"

// 14:00-15:30 - Pausa para comer

16:00: Ignacio Perrotini, el prólogo a la edición catalana de El capital de Marx

// 17:45 Receso

18:00: José Sarrión, "Tres lecciones sobre la universidad y la división del trabajo"

// Este Seminario de Textos está organizado oficialmente dentro del Programa de Doctorado de Filosofía de la USAL. Por tanto, cursarlo cuenta como una de las actividades formativas obligatorias a realizar a lo largo del Programa de Doctorado y se emitirán los certificados académicos correspondientes previa inscripción.

// Se facilitará a los estudiantes los textos con una antelación de dos semanas antes del curso. Se sugiere la lectura de los mismos.

// Asimismo, se enviará a los asistentes con antelación un vídeo de una Conferencia Introductoria al pensamiento de Manuel Sacristán, solo para que los asistentes que lo deseen puedan tener una caracterización previa (de visionado NO obligatorio). El prof. Sarrión estará encantado de atender cualquier duda antes o después del evento.

10:00

Fernando Broncano

"Sobre el lugar de la filosofía en los estudios superiores"

Este texto de Sacristán –en el que critica la institucionalización napoleónica de la filosofía y propone sustituir las Secciones de Filosofía por Institutos Superiores de estudio filosófico– trata de uno de los escritos más divulgados, originando la llamada “Polémica Sacristán-Bueno”, en los años 70. En este apasionante texto, se despliega un análisis autocrítico de la filosofía, se señala el abandono de su función como cohesionadora ideológica de una sociedad y se replantea la necesidad de transformar los modos de hacer filosofía, especialmente a partir de la institucionalización de las Facultades de Filosofía, basada en Berlín y difundida por toda Europa a imitación del modelo napoleónico. Sacristán afirma que, a partir de esta operación, el órgano creó la función, en lugar de la función crear al órgano, es decir, que muchas de las construcciones filosóficas solo fueron posibles debido a ese modo de institucionalizar la filosofía, causándole una desconexión institucional y real con el mundo de las ciencias, el arte o el mundo de la práctica. Frente a este aislamiento, Sacristán rescata la noción de filosofía como saber en segundo grado. La conclusión de Sacristán en el texto es demoledora: abolir las Secciones de Filosofía y sustituirlas por una especie de Institutos Superiores de estudio filosófico a las que solo se pueda acceder desde especialidades previas, universitarias, prácticas o sociales, Institutos cuya única labor sería organizar seminarios, grupos de estudio, etc., además del aprendizaje de idiomas.

Este texto ha sido propuesto por el profesor Fernando Broncano, catedrático de Lógica y Filosofía de la Ciencia en la Universidad Carlos III de Madrid, donde imparte desde 2002 cursos sobre teoría de la acción, epistemología social y filosofía de la técnica. Antes fue profesor titular en la Universidad de Salamanca (1977-2000) y defendió su tesis doctoral en esa misma universidad en 1981, bajo la dirección de Miguel Ángel Quintanilla Fisac, con un trabajo centrado en los espacios públicos del conocimiento.

Su producción incluye obras donde reflexiona sobre la intersección entre instituciones, poder y práctica social. El campo general de trabajo de Fernando Broncano es la noción de racionalidad tanto en sus aspectos teóricos, epistémicos, como prácticos. En los aspectos epistémicos ha trabajado en los problemas de la racionalidad en la ciencia, en sus aspectos cognitivos y en la racionalidad de las comunidades científicas. Desde aquí ha derivado a problemas más generales de Filosofía de la mente (racionalidad limitada, racionalidad colectiva, racionalidad y emociones) En cuanto a la racionalidad práctica se ha orientado hacia la filosofía de la técnica: habilidades, planes, capacidad de diseño colectivo, etc. Actualmente trabaja en la importancia de las capacidades metarrepresentacionales en varios campos de la cultura y la ciencia. Los intereses filosóficos de Fernando Broncano ofrecen un espacio privilegiado para interactuar con el pensamiento de Sacristán, siempre en el filo entre lo filosófico, lo científico y lo político. Además, el profesor Broncano formó parte, en 1977, del grupo organizador en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca de una conferencia de Manuel Sacristán sobre “De la filosofía de la ciencia a la política”.

científica (o Filosofía de la ciencia y política de la ciencia hoy", en un esfuerzo de los jóvenes del PNN por fortalecer los estudios de Filosofía de la Ciencia en la USAL. Entre los impulsores de aquella conferencia se encontraban varios miembros del Departamento de Filosofía dedicados a la lógica y la filosofía de la ciencia: Sebastián Álvarez Toledo (quien realizó la transcripción a partir de la grabación original, más adelante Catedrático de Filosofía de la Ciencia en la Universidad de Salamanca), Jesús Ezquerro (actualmente catedrático en la Universidad del País Vasco) y el propio Fernando Broncano, además de Quintanilla.

12:00 Montserrat Galcerán "El trabajo científico de Marx y su noción de ciencia"

Este texto, uno de los más leídos e impactantes de Sacristán, es una muestra exquisita de lo que el propio autor distinguía entre el estudio filológico de los clásicos y la continuación de su tradición. Para Sacristán, ambas tareas son loables, pero deben distinguirse, y no forzar a los clásicos del marxismo para que digan lo que nos interesa políticamente en el presente. En este sentido, en pleno auge del althusserianismo en el marxismo francés (con predicamento en sectores del marxismo español) detrás del cual se hallaba una definición de "marxismo como "ciencia" que Sacristán no comparte, este decide aclarar qué entiende el propio Marx por "ciencia". Lo que descubre es que a lo largo de la obra de Marx podemos encontrar, intercalándose, tres nociones diferentes de "ciencia": la Wissenschaft alemana (en el sentido filosófico alemán, como en el hegeliano), la Science británica (en el sentido de ciencia empírica, a la que accede mediante el estudio de la economía política inglesa pero que le lleva a aproximarse a todas las áreas de las ciencias a las que tiene acceso, incluidas ciencias naturales), y una tercera muy particular (y que es propiamente la aportación de Sacristán): la Kritik, de raíz jovenhegeliana, la cual entre otras razones le habría permitido revalorizar la importancia del dato de cara a la investigación. En suma, en Marx se imbrican estas tres nociones de ciencia, que conviene distinguir para saber a qué nos referimos cuando hablamos de ciencia y marxismo. Es importante indicar que esta relación constituye buena parte del hilo conductor de la obra de Manuel Sacristán.

Este texto ha sido propuesto por la profesora Dra. Montserrat Galcerán, catedrática emérita de Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid y una de las pensadoras más destacadas del marxismo contemporáneo en España. Doctora en Filosofía –con una tesis, por cierto, que dedicó a Manuel Sacristán– sobre "El concepto de libertad en la obra de Karl Marx" (1982), Galcerán ha combinado la investigación académica con un prolongado activismo político y cívico, llegando a ser, resultando elegida concejala por la candidatura de Ahora Madrid en las elecciones de mayo de 2015. Se le asignó la concejalía-presidencia de los distritos de Moncloa-Aravaca y de Tetuán. Se ha destacado por su feminismo y por su defensa en las actuaciones de los más desfavorecidos de los distritos, lo que ha provocado algunos ataques personales en los medios de comunicación de la derecha. Durante dicha etapa tampoco escondió su espíritu crítico,

mostrando determinadas discrepancias con Manuela Carmena, especialmente en los aspectos de participación ciudadana, municipalismo, urbanismo y vivienda.

Su obra *La invención del marxismo* (1997) lleva a cabo un estudio histórico de la formación del marxismo a partir de su portador: el movimiento obrero. La autora rastrea los acontecimientos clave y las mediaciones teóricas –discursos, publicaciones y posicionamientos de la socialdemocracia alemana de finales del siglo XIX– que convirtieron el legado de Marx en un corpus doctrinal político-institucional. Bajo esta perspectiva, el “marxismo” aparece no tanto como la aplicación práctica de las tesis de Marx, sino como una interpretación específica de las mismas en el contexto socialdemócrata, una invención funcional en un momento en que las expectativas revolucionarias de Marx habían perdido fuerza.

Galcerán comparte con Sacristán el interés por la tensión entre estudio filológico de los clásicos y su continuación viva: ambos advierten contra la lectura deformada de los textos para fines meramente políticos. Sacristán, de hecho, valoró muy positivamente la influencia del “movimiento obrero” –la llamada tercera fuente del marxismo por Lenin–. Por otro lado, Galcerán, que conoció personalmente a Sacristán y fue alumna suya, reconoce públicamente que él fue “casi el único intelectual comunista de relieve” en la España de los años 60 y 70, capaz de aunar militancia clandestina y rigor intelectual (pues en España la brecha entre intelectuales y militantes ha entonces era grande (militantes que pueden no haber tenido tiempo de estudiar suficientemente debido precisamente a su nivel de activismo, y sobre todo intelectuales obsesionados por no ser militantes, por mantener una apariencia de objetividad incompatible con ser militante de un partido).

16:00 Ignacio Perrotini Prólogo a la edición catalana de *El Capital* de Marx

Edicions 62, en colaboración con la Diputación de Barcelona, publicó en 1983 la primera edición completa en catalán de *El Capital*, con traducción de Jordi Moners i Sinyol. Manuel Sacristán escribió el prólogo, fechado el primero de mayo de 1983, durante su estancia en la UNAM. Este mismo prólogo fue incluido, años después, como escrito de cierre de la edición castellana de *El Capital* resumido por Gabriel Deville.

Sacristán considera que las polémicas de los años 1960 y 1970 acerca de la posición y la importancia de *El Capital* en la obra de Marx. “Hoy debería estar salomónicamente claro, por una parte, que *El Capital* es la obra máxima de la madurez de Marx (como, tal vez innecesariamente, lo proclamó con gran énfasis Louis Althusser) y, por otra parte, que *El Capital* no es toda la «Economía» planeada por su autor, ni lo habría sido aunque Marx lo hubiera terminado (como no menos insistentemente lo enseñó Maxamilien Rubel en las polémicas aludidas)”, afirma Sacristán. Efectivamente, la polémica althusseriana entre un Joven Marx y un Marx Clásico (“los dos Marx –el joven y

el maduro, el filosófico y el científico”), nunca fue aceptada por Sacristán. Surgen, sin embargo, nuevos debates de importancia. Y entre ellos, uno que resulta fundamental en *El Capital*: que su teoría del cambio social se basa en el choque entre las fuerzas productivas y el marco de relaciones sociales de producción; puesto que de dicha teoría parece deducirse que el desarrollo de las FFPP es un factor revolucionario, para Sacristán los nuevos problemas (señaladamente el del ecologismo) exigen abandonar esa lectura etapista de *El Capital*. Entonces, Sacristán comienza a llamar la atención sobre un Marx maduro, como aquel en el que reconoce a la célebre revolucionaria rusa Vera Sassulich, que sus tesis del *Capital* se referían exclusivamente a las sociedades europeas occidentales. Estamos en las puertas de un nuevo Sacristán, menos eurocéntrico, habitando durante un año en México, donde vuelve a enamorarse.

Para ello contaremos con un ponente de excepción: el profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM), el Dr. Ignacio Perrotini, quien, además de ser catedrático en economía política en la UNAM y director de la revista *Investigación Económica* (Scopus Q2), la revista de economía política más importante de México y parte de Latinoamérica, y especialista en Piero Sraffa, resulta que durante el curso 82/83 actuó como el secretario personal de Sacristán, asistió a sus cursos de doctorado (Inducción y Dialéctica, Karl Marx como sociólogo de la ciencia) y vivió en primera persona la vida cotidiana de Sacristán mientras él le acompañaba en su nueva vida en México.

Ignacio Perrotini es Profesor Titular C adscrito a la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía de la UNAM y actual Coordinador del Programa de Posgrado en Economía de esa misma institución. Ha desempeñado además la dirección-editorial de la revista *Investigación Económica* (2006–2012) y, desde 2008, forma parte del Sistema Nacional de Investigadores en el nivel III. Su producción académica incluye más de un centenar de artículos en revistas indexadas de primer nivel—como *Cambridge Journal of Economics*, *The European Journal of the History of Economic Thought* y *El Trimestre Económico*—y la edición de obras colectivas, entre ellas *Market Liberalism, Growth, and Economic Development in Latin America* (Routledge, 2011). Sus líneas de investigación abarcan la teoría y política monetaria, el crecimiento económico con especial atención a la inflación y la distribución del ingreso, los desafíos de la teoría macroeconómica contemporánea, y el funcionamiento de la banca central y los mercados financieros. Pero muchos años antes de esta vastísima carrera académica, en el curso 82/83 existió un joven Perrotini, becario del Centro de Estudios de Teoría Básica de la UNAM, militante clandestino de una colectivo revolucionario mexicano, y que en ese momento estudiaba a Piero Sraffa cuando le asignaron la tarea de acompañar a Sacristán durante su estancia, además de asistir a sus cursos como estudiante.

Precisamente, Ignacio Perrotini ha prolongado recientemente la reedición de *El capital* de Roces realizado recientemente por FCE, y en su prólogo da cuenta de la interpretación de *El capital* en Sacristán.

18:00

José Sarrión

"Tres lecciones sobre la universidad y la división del trabajo"

Entre las tareas políticas desarrolladas por Sacristán durante su etapa de dirigente del Partido Comunista de España y el PSUC, destaca su papel en la fundación en 1966 del Sindicato Democrático de Estudiantes de la Universidad de Barcelona (SDEUB), un inmenso esfuerzo en condiciones de clandestinidad con el que fue capaz de organizar un sindicato universitario alternativo al régimen, llegando a boicotear las elecciones a delegados de la Universidad y creando una estructura paralela de representación. El acto fundacional del SDEUB, sitiado por la policía, terminó siendo un encierro en el Convento de los Capuchinos de Sarrià (la llamada "Capuchinada"), en el que se aprobó el Manifiesto por una universidad democrática, elaborado por Sacristán. Unos años más adelante, y como consecuencia de una serie de debates interiores al movimiento comunista antifranquista, Sacristán elabora su intervención "Tres lecciones sobre la universidad y la división del trabajo", que fue inicialmente una conferencia clandestina, y más adelante un texto editado clandestinamente en diversos formatos entre 1969 y 1970, y publicada en la revista Argumentos en 1977. Se trata un texto de intervención política que respondía a ciertos planteamientos izquierdistas sobre la "abolición de la Universidad" (entones muy en boga en una parte del movimiento estudiantil), en el cual combinaba una lectura crítica de Ortega con ideas gramscianas para terminar en un análisis acerca del papel de la universidad como instancia generadora de hegemonía, con especial hincapié en el papel ideológico del acceso socialmente jerarquizado a los distintos niveles educativos (instancia legitimadora de la división social del trabajo), y aludía también al potencial emancipador de una universidad con acceso universal. A mi juicio, algunas de las tesis finales de dicho texto han terminado siendo una auténtica premonición de las políticas educativas del neoliberalismo.

Un año antes de la Capuchinada, en el 65, Sacristán había sido expulsado de la Universidad de Barcelona por el Rector Francisco García Valdecasas. Tras dicha expulsión siguió militando en el PSUC y dedicándose a la traducción como única vía de sustento económico. Cabe destacar que Mario Bunge ha señalado que en dicho año 1965 y tras la mencionada expulsión, él mismo realizó un ofrecimiento a Sacristán para trabajar en una Universidad extranjera, a la que este renuncia para continuar con la lucha contra el franquismo desde el interior.

Curiosamente, en de interés, para comprender su propia evolución política y la de la izquierda española, la nota que adjuntó a la traducción, en 1976, de dicho texto al catalán, y que reprodujo en la reedición del mismo en Intervenciones políticas. Panfletos y materiales III (Sacristán, 1985a): "En su última fase, el sesentayochismo español fue una escolástica congestionada, falsamente marxista, que hablaba constantemente de abolir allí mismo la Universidad y la división del trabajo, mientras la tasa de crecimiento del P.N.B. español rebasaba ampliamente la media europea, el régimen alcanzaba sus puntas más altas de adhesión pasiva (la llamada "despolitización" popular) y la correlación de fuerzas era tal que ni siquiera se podía resistir medianamente a la

represión fascista (...). El verbalismo escolástico de aquella vanguardia desaforada tenía, entre otras, la grave consecuencia de desacreditar ante un buen sector de la población joven conceptos tan importantes como los de superación de la Universidad y superación de la división clasista del trabajo. Con el material aquí traducido al catalán se intentó contribuir a que la vanguardia estudiantil se diera cuenta de que tenía que fundamentar mejor sus motivaciones y a que la mayoría de la población estudiantil vieran que los temas involuntariamente ridiculizados por la vanguardia no son en sí mismos ridículos, sino importantes. Hoy una buena parte de la insensata vanguardia estudiantil de 1967-1972 se ha hecho tan estérilmente ultrasensata que este viejo material será quizás útil empleándolo al revés que en 1970".

Este texto ha sido propuesto por José Sarrión, Profesor Permanente Laboral (PPL) de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Salamanca. Ha dedicado 20 años de estudio a Manuel Sacristán, filósofo a quien estudió en su tesis doctoral "La noción de ciencia en Manuel Sacristán" (2014), publicada como libro en 2017 en la editorial Dylkinson, así como numerosos artículos y conferencias. Además, en colaboración con el reconocido especialista Salvador López Arnal, ha publicado tres ediciones críticas de libros de textos inéditos de Sacristán. Bajo la dirección de López Arnal, Sarrión colabora en la edición de la pentalogía "Filosofía y Metodología de las Ciencias Sociales", cinco libros que recogerán la totalidad de la obra inédita de Sacristán en torno a esta materia. Ha sido conferenciante sobre Manuel Sacristán en diversas universidades e institutos de investigación en Reino Unido, México y Cuba. Entre 2015 y 2019 fue diputado autonómico por Izquierda Unida, experiencia que ha narrado en su libro Comunes el Sol y el Viento. Crónicas de un procurador en las Cortes de Castilla y León (Atrapasueños, 2019).

El último texto propuesto nos invita a reflexionar en torno a la Universidad Pública en un momento de cuestionamiento, a soñar a quién debería servir nuestra Universidad y a imaginar qué Universidad y que otros mundos posibles queremos. Nos reconecta con el Sacristán activista, sindicalista, defensor de los PNN y fundador, años más adelante, de las CCOO de la Enseñanza bajo la idea de que los profesores y los obreros debían siempre compartir Sindicato.

